

# Dr. David deSilva , Apócrifos, Conferencia 4, Una mirada más cercana: 2 Esdras

© 2024 David deSilva y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David DeSilva en su enseñanza sobre los apócrifos. Esta es la sesión 4, Una mirada más cercana: Segundo Esdras.

Con Segundo Esdras, llegamos al último de los libros apócrifos que se centran particularmente en la tierra de Israel y la vida en la tierra.

Pero con Segundo Esdras, tenemos que avanzar rápidamente desde el período asmoneo hasta el período de dominación romana y hasta bien entrado ese período. La independencia de Judea llegó a su fin en el año 63 a.C. Fue un período de corta duración, tal vez 80 años, en el que Israel no estaba bajo el yugo de los gentiles.

Pero debido a los conflictos dentro de la dinastía asmonea, los bisnietos de Simón, el último hermano de Judas, intentan hacer esto bien. Debido a la lucha entre estos dos partidos, se invitó a Roma, lo que siempre es un error en el mundo antiguo. Se invitó a Roma a mediar y resolver la disputa. El resultado es que Roma, de hecho, medió y resolvió la disputa a favor de uno de los dos demandantes.

Pero ese pretendiente fue restituido al sumo sacerdocio, mientras que la propia Judea se convirtió en una especie de protectorado bajo el gobernador romano de la provincia de Siria. Entonces, los gobernantes judíos internos pasaron a ser responsables ante el señor supremo romano, el gobernador romano. Y cuando terminó el siglo I a. C., el gobierno de Roma se volvió aún más directo.

Primero a través de un hombre llamado Antípatro, un agente de Roma, un fiel aliado de Roma. Y luego a través de su hijo, cuyo nombre todos conocerán, Herodes el Grande. Ahora, tal vez después de un siglo de dominio romano, los judíos decidieron que ya habían tenido suficiente.

Y así, cuando llegamos aproximadamente al año 66 d. C., 120 años después de la invasión de Pompeyo el Grande, llegamos a la gran, o debería decir, la primera revuelta judía. Y existen razones ideológicas para que los judíos rechacen ampliamente el dominio romano. Se supone que debemos ser gobernados por Dios.

Se supone que debemos ser gobernados por la Torá. Se supone que debemos ser gobernados por los sacerdotes y la actividad del templo. Se mire como se mire, se supone que no debemos estar gobernados por ninguna potencia extranjera.

Y seamos honestos, el gobierno romano durante gran parte del tiempo, especialmente a través de sus gobernadores, fue mal manejado en Judea.

Simplemente un gobernador insensible después de que enviaron al gobernador insensible. Y finalmente, los últimos gobernadores, si había que creerle a Josefo, simplemente querían ganar todo el dinero que pudieran por cualquier medio corrupto necesario mientras estuvieran posicionados allí en la provincia.

Y así, hubo un resentimiento cada vez más latente contra el dominio romano, que finalmente estalló en el 66 en la gran revuelta judía. Bueno, a pesar de su fervor, celo y compromiso, Judea no era rival para las legiones de Roma. Fue una masacre de principio a fin.

En nueve o doce meses, el gran general Vespasiano había sofocado todos los focos de rebelión en Galilea y había avanzado a través de Judea, con la excepción de algunas fortalezas en el desierto que había sitiado y en cierto modo encerrado. Todos conocemos la historia de Masada, pero también algunas otras, como Machaerus y Herodium, que habían sido confiscadas. Y dejó a su hijo encargado del sitio de Jerusalén.

Su hijo Tito, queriendo salvar vidas romanas, permitió que las luchas internas dentro de Jerusalén y el hambre debilitaran al enemigo tanto como fuera posible antes de finalmente romper los muros con sus legiones y poner fin a la resistencia, lo que resultó en la más desafortunada destrucción del templo mismo. Ahora, Josefo dijo que esa no era la intención de Tito. Pero a partir de entonces, uno tiene que creer que Tito al menos se entusiasmó con la idea porque, de hecho, no quedó piedra sobre otra cuando los romanos terminaron con el edificio que se encontraba en la cima del monte del templo.

Esto deja a los judíos con algunos problemas teológicos importantes. Y ahí es donde entra en juego Segundo Esdras. Segundo Esdras está escrito, en su mayor parte, para luchar con los problemas teológicos tras la terrible derrota de los romanos.

Pero aún más que eso, la destrucción del templo, la eliminación del culto sacrificial y el fracaso de Dios en castigar a la nación mucho peor que había hecho eso. Entonces, cuando abrimos Second Esdras, encontramos que el autor básicamente admite que sí, obtuvimos lo que merecíamos. Hemos violado tu pacto.

No guardamos vuestras leyes. Deuteronomio siempre tiene razón. ¿Pero son mejores las vidas de los habitantes de Babilonia? Y al decir Babilonia, el autor realmente está señalando con el dedo a Roma.

Lo que tenemos aquí es una especie de replanteamiento de la historia moderna, la destrucción de Jerusalén por Roma, usando el lenguaje y las escenas, e incluso la gente de la historia antigua, la destrucción de Jerusalén por Babilonia. Entonces, leemos, ¿son mejores las vidas de los habitantes de Babilonia? ¿Es por eso que Babilonia ha ganado dominio sobre Sión? ¿Le va mejor a Babilonia que a Sión?

¿Alguna otra nación te ha conocido además de Israel? ¿Qué tribus han creído en tus pactos al igual que las tribus de Jacob? He viajado mucho entre las naciones y las he visto disfrutar de la abundancia sin pensar en tus mandamientos. ¿Cuándo no han pecado delante de ti los que viven en la tierra? ¿O qué otra nación ha observado tus mandamientos como los nuestros? Entonces, por un lado, sí, pecamos, obtuvimos lo que merecíamos.

Pero los romanos han pecado mucho peor. ¿Cuándo recibirán su merecido? Si hay justicia, Dios, en tu ordenamiento de las cosas, ¿cómo puedes castigarnos a nosotros que, al menos, ya sabes, de vez en cuando nos preocupamos por tu alianza y no castigamos a aquellos que nunca han pensado dos veces en ti o en tu alianza? Ahora, antes de continuar con 2 Esdras, debemos pensar en algunas cuestiones literarias. El 2º Esdras es en realidad tres textos en uno, tal como lo tenemos actualmente.

El núcleo de 2.º Esdras, 2.º Esdras 3-14, es el apocalipsis judío escrito alrededor del año 100 d.C. Y eso es importante porque han pasado décadas y Roma no ha hecho más que seguir floreciendo, ampliando su dominio y haciéndolo cada vez mejor. Este texto, por cierto, esta porción de 2.º Esdras a menudo se conoce como 4.º Esdras en la literatura académica e incluso en alguna literatura antigua.

Ahora bien, los dos primeros capítulos del segundo Esdras en los libros apócrifos son un prefacio cristiano que se añadió en algún momento durante el siglo II d.C. A estos dos primeros capítulos a menudo se les llama 5to Esdras. Sabemos que son una adición cristiana porque hay claros ecos tanto de Mateo como del Apocalipsis en ese texto.

Sin mencionar que el mensaje de esos dos primeros capítulos básicamente tiene que ver con la transferencia del pueblo de Dios del Israel histórico a la nueva comunidad de gentiles y judíos en Cristo. Así que esa es otra señal clara de que esos dos primeros capítulos son un texto cristiano. Y luego, los dos últimos capítulos de 2.º Esdras, 15 y 16, parecen ser una conclusión cristiana añadida a toda esta masa creciente, añadida durante el siglo III d.C., en particular en respuesta a la persecución y otros problemas que enfrentan los cristianos en el Asia Menor del siglo III. .

Nos centraremos en la capa original de 2.º Esdras, el apocalipsis judío en su centro, cuyo propósito es apuntalar la cosmovisión judía y la creencia en el pacto frente a experiencias que amenazan con socavar el pacto. completamente. Y el autor busca respuestas o presenta respuestas en el marco de un apocalipsis. Ahora, conocemos un apocalipsis en el Nuevo Testamento, el Apocalipsis.

Conocemos fragmentos de apocalipsis en el Antiguo Testamento, por ejemplo, la segunda mitad de Daniel. Pero si limitamos nuestra lectura a las Escrituras, en realidad no encontraremos muchos apocalipsis. Pero los judíos escribieron, se podría

decir, al menos una docena de apocalipsis que han sobrevivido desde el período comprendido entre aproximadamente el 250 a. C. y el 100 d. C. aproximadamente.

Y todos estos apocalipsis parecen seguir una estrategia común. Quieren volver a tener una visión general, que vuelva a colocar las piezas de la imagen inmediata en su lugar. Entonces, hay confusión; Hay preguntas, hay tensión y desafíos sin resolver justo aquí, frente a nuestras caras, aquí y ahora.

¿Cómo obtenemos la perspectiva que necesitamos sobre el desorden que tenemos delante para que podamos encontrar una respuesta fiel al desorden que tenemos delante? Bueno, la manera de llegar allí es volver a una visión más amplia que ponga en perspectiva lo que tenemos delante de nosotros. Fourth Ezra hace esto de varias maneras. Una forma que no he enumerado, pero que es importante, es que mira hacia atrás en el tiempo, cuando el pueblo judío tuvo que lidiar con este tipo de desastre antes.

Esta no es la primera vez que vemos nuestro templo destruido y vemos al destructor continuar floreciendo durante décadas. Pero si tenemos un poco de perspectiva, podemos decir: ¿dónde estamos ahora? ¿Y dónde está Babilonia ahora? Israel siguió teniendo una historia, pero Babilonia no pasó de cierto punto. Entonces, eso comienza a poner en perspectiva las preguntas planteadas por la destrucción de Jerusalén y su templo por parte de Roma.

Pero luego el autor, Cuarto Esdras, también nos ofrece escenas de recompensa y castigo post-mortem. Entonces, esta vida no es el lugar para que vengan las respuestas. Nos ofrece escenas del futuro juicio de Roma.

Dios responsabilizará a esta monstruosidad, tal como Dios históricamente ha responsabilizado a Babilonia y a todos los demás opresores por lo que le han hecho al pueblo de Dios. También nos da escenas de la futura restauración de Jerusalén y del pueblo de Israel bajo el Mesías de Dios. Entonces, a la luz de este panorama más amplio, si pudiéramos verlo, y el autor de Cuarto Esdras ayuda a sus lectores a verlo, a la luz de este panorama más amplio, la justicia de Dios, las promesas de Dios y el pacto de Dios aún pueden afirmarse.

Todavía tiene sentido vivir según la Torá. Entonces, cuando pasamos a algunas partes de la Cuarta Esdras, y leemos, mientras Esdras, el Esdras ficticio, se dirige a Dios en oración: Le diste a Adán una orden, y él la desobedeció. Y así, inmediatamente designaste la muerte para él y para su descendencia.

Tu gloria pasó por las cuatro puertas del fuego, del terremoto, del viento y del hielo, para que dieras la ley a los descendientes de Jacob, las reglas que debían observar los descendientes de Israel. Pero no les quitaste la inclinación a hacer el mal, para

que tu ley diera fruto en ellos. El primer Adán, cargado con esta inclinación, os desobedeció y fue vencido.

Pero también lo fueron todos los que descendieron de él. La enfermedad se volvió permanente. La ley estaba en el corazón del pueblo, junto con la raíz del mal.

Y lo bueno se fue, y la maldad permaneció. Entonces, mientras el autor contempla cómo su pueblo llegó a esta posición en primer lugar, cómo llegó a la posición en la que Dios destruiría la ciudad y su templo por medio de esta nación extranjera, considera que, en cierto modo, es realmente Todo culpa de Dios. Por un lado, Dios nos dio la ley, que es genial.

La ley tiene sus bendiciones por la obediencia, que son grandes. Tiene sus maldiciones por la desobediencia, que no son tan grandes, pero todo tiene sentido. Pero, ¿de qué sirve todo eso si, en nuestro corazón, todavía tenemos esta inclinación a pecar? Y por eso, este autor considera la historia de Adán como la causa fundamental.

Adán pecó contra un único mandamiento, y lo que lo afligía se convirtió, e incluso usa este lenguaje, en la enfermedad permanente que aflige a la raza humana. Simplemente no podemos superar la inclinación hacia el mal, que sigue superándonos en nuestras intenciones de hacer el bien. Si eso suena como Pablo en Romanos 7, así debería ser.

El primer siglo es testigo del desarrollo de una nueva interpretación de las dificultades de obedecer la ley y de una nueva interpretación del origen del mal. Esto es un aparte, pero es gratis. Esdras, al igual que Pablo, busca en Adán la fuente de todos los problemas.

Adán y el autor de 4to Esdras son probablemente las primeras personas en hacer eso. Antes de esta época, los autores judíos recurrieron a la historia de los Vigilantes en Génesis 6:1-4 para explicar el origen del mal en el mundo. Adán y Eva, está bien, todos conocemos esa historia, está ahí, pero el verdadero problema ocurrió cuando los ángeles en el cielo decidieron que las hijas de los seres humanos en la tierra se veían realmente bien.

Y así, los ángeles trajeron conocimientos extraños y peligrosos a los seres humanos. Nos enseñaron el arte de extraer metales para que pudiéramos aprender la codicia al querer oro para poder fabricar mejores armas y aprender a ser más violentos al fabricar espadas. Trajeron las artes de la cosmética para que las mujeres pudieran inflamar más la lujuria de los hombres.

Trajeron todo tipo de artes prohibidas. Y sus hijos, los descendientes, los gigantes, causaron todo tipo de estragos en la humanidad. Y cuando finalmente murieron o

fueron asesinados por el juicio de Dios, sus almas se convirtieron en los demonios malvados que continúan afligiendo a la humanidad.

Ese es el lugar principal al que acuden los judíos para explicar lo que estaba mal en el mundo antes del primer siglo, cuando Adán, o Adán y Eva, cuando su historia pasa a primer plano, como lo hace en este texto. Ahora bien, la respuesta que Ezra recibe del ángel no es muy satisfactoria. Pero lo que el ángel básicamente dice es: bueno, es difícil pero ciertamente posible.

Mirando a Deuteronomio, es factible. Y, realmente, la ley importa mucho más que tus quejas. Así que detente y simplemente pelea la competencia que Dios te ha puesto delante.

Y entonces, leemos en 2 Esdras 7, estas son las reglas, refiriéndose a la exigencia de obedecer la Torá, que es la forma en que uno honra a su creador. Estas son las reglas del concurso en el que participan todos los nacidos en la tierra. Los derrotados sufrirán lo que dijiste, es decir, perderse y sufrir el castigo eternamente.

Pero los que venzan recibirán lo que dije, es decir, la bienvenida al siglo venidero que Dios ha preparado para los justos. Este es el camino que Moisés declaró cuando vivía: habla al pueblo y escoge la vida para ti, para que puedas vivir. Aquí, citando específicamente, Deuteronomio 30:19. Entonces, el ángel Uriel, quien es el compañero de conversación de Ezra, responde que sí, el concurso es difícil, pero es factible.

Y el premio por la victoria es grande. Y, en última instancia, la razón es que el honor de Dios importa más que cualquier otra cosa. Así que no vamos a hacer un guiño a la transgresión.

Y es mejor que mucha gente perezca, que que el honor de Dios sea mancillado por el desprecio de la ley. Así que sigan adelante, sigan luchando contra la inclinación al mal porque está en ustedes vencerla. Es difícil, pero puedes hacerlo.

Y la recompensa es grande. Otro tema que plantea Ezra, el personaje ficticio que nos lleva a través de este libro, tiene que ver con la doctrina de la elección, la elección de Dios de Israel. Plantea la pregunta, en numerosas ocasiones a lo largo de este libro, ¿qué significan las elecciones cuando somos pisoteados una y otra vez por otras naciones? Entonces, por ejemplo, en el capítulo tres, hará la pregunta: ¿cómo es significativa la elección dadas nuestras fortunas nacionales y la dificultad de vivir a la altura de los rigores de las obligaciones del pacto para alcanzar las promesas del pacto? En el capítulo cinco, planteará la cuestión de otra manera.

Si Dios realmente eligió a Israel entre todas las demás naciones, ¿por qué esas otras naciones continúan ejerciendo dominio sobre Israel? Finalmente, en el capítulo seis,

en su tercera queja, plantea la pregunta, después de una larga especie de reminiscencia de los días de la creación, llega a su punto: si Dios creó este mundo para Israel, ¿por qué Israel no disfruta de sus frutos? ¿Mientras esas naciones que no valen la pena ante los ojos de Dios devoran al propio Israel? La respuesta que da el ángel vuelve a la cuestión de la justicia de Dios y al papel esencial de la obediencia a la Torá. En esencia, la elección no es tan importante como la observancia de la Torá. No hay viaje gratis hacia las bendiciones de Dios.

Sólo aquellos entre Israel que guarden la Torá y honren a Dios honrando su ley disfrutarán de las bendiciones del pacto. Y así, leemos en el capítulo cuarto, parte de la respuesta del ángel a la primera queja, que la elección, la justicia y las respuestas a todas estas preguntas se difieren para el siglo venidero. De hecho, el mundo se está acercando a su fin.

De hecho, no puede traer las cosas que se prometen a los justos durante esta época porque este mundo está lleno de tristeza y enfermedad. El mal por el cual me preguntasteis, ciertamente ha sido sembrado, y aún no ha llegado su plena cosecha. Si lo que se sembró no se cosecha, y el lugar donde se sembró el mal no se fue, el campo donde se sembró el bien no vendrá.

En esto encontramos una declaración clásica de pesimismo apocalíptico. Renunciar a este mundo, renunciar a esta era. Básicamente, decir que esta era está arruinada por el pecado y sus consecuencias, y que simplemente tendrá que seguir su curso.

El lugar donde la justicia y sus consecuencias tendrán un hogar es la era que está por venir. La era que no tendrá lugar hasta que esta era haya seguido su curso y sea barrida. El ángel también responde, con respecto a la queja posterior, que la elección no pertenece a todos los judíos étnicos sino sólo a aquellos judíos que han acumulado fe como un tesoro para Dios.

Aquellos judíos que han luchado duramente para vencer la inclinación al mal formada dentro de ellos para que no los desvíe de la vida a la muerte. Nuevamente, recordando el lenguaje de Deuteronomio 30, el ángel promete que las bendiciones del pacto ciertamente aguardan a este Israel, a esta porción limitada de Israel, después de la muerte, pero también después de las intervenciones decisivas de Dios en la historia de este mundo.

Por eso, dice el ángel, el Altísimo no ha hecho un mundo sino dos. Y es sólo en el segundo que las bendiciones del pacto llegarán a la porción justa dentro de Israel. Aproximadamente a la mitad de 4 Esdras, pasamos de un tipo de diálogo apocalíptico, el diálogo entre un visionario y un ángel, a otro tipo de medio apocalíptico, a saber, una serie de visiones.

Todavía implica un diálogo con el ángel para explicar las visiones, pero ahora es bastante diferente. No es sólo una conversación; es visión y explicación. La primera de estas visiones tiene que ver con la transformación de Jerusalén.

Y esto a menudo se considera como un punto de inflexión en la historia de Ezra, un momento en el que se enfrenta a la realidad. Ezra sale al campo y se encuentra con una mujer que está de luto por la pérdida de su hijo. Ezra le aconseja que deje de preocuparse por su dolor individual y mire a su alrededor el dolor de toda Jerusalén.

Y de alguna manera sentirse reconfortada en su dolor individual por el hecho de que toda la ciudad, toda la nación, comparte el dolor y ha llegado al dolor. Y luego ve a esta mujer transformada en una ciudad grande y gloriosa ante sus propios ojos. Y esto lo sorprende y lo horroriza.

Y el ángel parece decir, mira, esto es Sión. Ahora llora por sus hijos. Ahora está de luto por su desolación.

Pero ella será transformada en el futuro de Dios para alcanzar una gloria que nunca antes había disfrutado. Y esto comienza a darle a Ezra una nueva esperanza, una nueva esperanza. Y a medida que pasa a la siguiente serie de visiones que se encuentran en los capítulos 11 y 12, pasa a visiones que tratan con la cuestión de si Dios juzgará al opresor de Sión.

Dios finalmente está juzgando a Roma. Y entonces, en esos capítulos, tenemos la visión de una gran águila. Y esto es una cosa.

Los Apocalipsis realmente no intentan ocultar lo que dicen, ¿verdad? Todo el mundo sabe que el águila es el símbolo de Roma porque Roma coloca un águila en todas partes, en la parte superior de cada estandarte de un ejército.

Bueno, en lo más alto de todos los estándares militares. O en grabados de la ciudad de Roma. O, en el reverso de sus monedas, se ve un águila parada en la cima del mundo.

Entonces, Ezra tiene su propia visión de un águila. Un águila con 12 cabezas y tres no, 12 alas y tres cabezas. Cada ala representa a su vez un emperador.

Y luego, en cierto momento, un primer plano de tres emperadores, a su vez, las cabezas. Y lo que tenemos aquí, básicamente, es la historia de Roma desde Julio César hasta Domiciano. Y la esperanza de que al final, después de Domiciano y de algunos débiles pretendientes tras él, Dios intervendrá.

Dios enviará un mensajero. Su mesías para acusar a Roma, para acusar al águila por todos sus crímenes. Y así leemos en 2 Esdras 11, el mesías viene y le dice a Roma: Tú



has gobernado el mundo con mucho terror y sobre el mundo entero con dura opresión.

Has vivido en el mundo con engaños durante tanto tiempo. Juzgaste la tierra, pero no con verdad. Porque oprimiste a los mansos e hiciste daño a los que no causan disturbios.

Odiaste a los que decían la verdad y amaste a los mentirosos. Destruiste las viviendas de los que dieron fruto y derribaste los muros de los que no te habían hecho ningún daño. Tu insolencia ha ascendido al Altísimo y tu orgullo al Poderoso.

Por lo tanto, águila, debes desaparecer por completo. Entonces toda la tierra será renovada y restaurada, liberada de tu violencia, y esperaremos el juicio y la misericordia de aquel que la hizo. Así que aquí en esta visión de un león, debería haber mencionado, porque es una figura mesiánica importante, esta visión de un león indicando al águila, pronunciando juicio sobre el águila, y la inminente destrucción de Dios de todo el cuerpo del águila y sus alas. y todas sus partes miserables, responde la primera queja de Ezra.

¿Hasta cuándo, oh Señor, no juzgarás a los que han pisoteado tu ciudad, aunque sea con justicia? En el buen futuro de Dios, eso sucedería. Ahora, lo que encontramos en Esdras que podría ser algo inquietante es que los gentiles no tienen ninguna participación en el buen futuro de Dios. En ningún momento Esdras da una pista de que un gentil va a cumplir la ley y convertirse en parte del pueblo de Dios.

Tiene una visión muy reduccionista de los elegidos. No incluye a ningún gentil y no incluye a la mayor parte de Israel. Simplemente incluye a aquellos dentro de Israel que luchan contra la inclinación al mal y guardan la ley, y así honran al creador, no sólo de esta era sino de la próxima, quien recompensará a aquellos que lo honren en esta era con vida y cosas buenas en la era venidera.

En cuanto a los gentiles, lo único que el autor realmente tiene que decir sobre ellos aparece en 2 Esdras 6 y siguientes. Has dicho que las demás naciones nacidas de Adán no son nada, que son como saliva, y has comparado su abundancia con una gota de un cántaro. Pero mira ahora, Señor.

Estas naciones que no son valoradas nos gobiernan y nos devoran, mientras que nosotros, tu pueblo, a quien has llamado tu descendencia más antigua, tu único hijo, los que tenemos celo por ti, tus seres más queridos, somos entregados a ellos. . Si el mundo fue creado para nosotros, ¿por qué no poseemos nuestro mundo como herencia? ¿Cuánto tiempo durará esta situación? Es difícil no leer textos como éste sin escuchar la candente pregunta de Pablo. ¿Es Dios el Dios de los judíos únicamente? ¿No es Dios también el Dios de los gentiles? Este es un punto en el que el movimiento cristiano primitivo se destacaría fuertemente frente a su entorno y un

punto que generaría fuertes críticas contra la iglesia primitiva por parte de miembros de la religión madre y miembros del pueblo judío.

La última palabra en 4 Esdras es una afirmación de la Torá como el camino a la vida. Para cuando llegamos a 2 Ezra 14, que en realidad es el último capítulo de 4 Ezra, todas las quejas, preguntas y desafíos de Ezra han sido respondidos. Hay justicia para Israel sobre los desobedientes dentro de Israel, pero también para los justos dentro de Israel.

Hay justicia para las naciones a quienes Dios ya ha tomado en sus manos y previsto cómo acusará y pondrá fin a su reinado y reunirá a su pueblo oprimido disperso bajo la égida de su Mesías. Todas estas preguntas han sido respondidas. Entonces, en el último capítulo, tenemos la reconstitución de las Escrituras.

Esdras reúne a cinco escribas porque, en la historia, las Escrituras se han perdido, junto con el incendio de Jerusalén y el templo y lo que sea. Ezra reúne a cinco escribas a su alrededor y un ángel le da a beber un líquido ardiente. Entonces bebe la copa y comienza a derramar sabiduría.

Lo que él dice es el texto de las Escrituras y el texto de 70 libros adicionales, que estos escribas luego escriben día y noche para anotar el texto. Con un detalle interesante, dice el autor, escriben estos libros en una nueva escritura que no conocían, la escritura cuadrada que conocemos como hebreo. Bueno, que leamos nuestras Biblias hebreas y lo que sea.

Y así, produjeron 24 libros para todo el pueblo y 70 libros para ser escondidos y guardados para los sabios del pueblo. Con la reconstitución del canon, los 24 libros y textos adicionales que son notables en la historia están igualmente inspirados, pero no se pueden compartir por igual. Junto a esto, tenemos la nueva comisión en labios del propio Ezra al pueblo de guardar la Torá.

Todas sus quejas han desaparecido. Todas sus preguntas sobre el pacto han desaparecido. Y él dice en 2da Esdras 14, nuestros padres recibieron la ley de vida, pero no la guardaron.

Y también vosotros transgredisteis tras ellos. Se os dio tierra en reparto en la región de Sión. Tú y tus padres hicisteis lo malo y no guardasteis los caminos que el Altísimo os había mandado.

Como es juez justo, con el tiempo os quitó lo que os concedió. Ahora estás aquí en el exilio y tus familiares viven aún más lejos. Entonces, si dominas tu mente e instruyes tu corazón, serás mantenido con vida.

Y después de la muerte alcanzaréis la misericordia. Así, Esdras el que duda, Esdras el que pregunta, se ha convertido una vez más en Esdras en el promotor de la visión deuteronomista de la historia y sus promesas. Ha llevado a su lector a lo largo de ese mismo viaje para luchar con todas las cuestiones que enfrentaba el judaísmo en la época tras la derrota de la primera revuelta judía y la destrucción del templo, y las ha posicionado para avanzar en la dirección misma en la que el judaísmo rabínico los llevaría.

Un enfoque incondicional, casi singular, en la práctica de la Torá, la práctica de la Torá como el camino hacia la vida ahora y en la era venidera.

Este es el Dr. David DeSilva en su enseñanza sobre los apócrifos. Esta es la sesión 4, Una mirada más cercana: Segundo Esdras.